

JDO.1A.INST.E INSTRUCCION N.3
TALAVERA DE LA REINA

SENTENCIA: 00172/2021

ORD PROCEDIMIENTO ORDINARIO 0000430 /2020

Procedimiento origen: /

Sobre OTRAS MATERIAS

DEMANDANTE D/ña. [REDACTED]

Procurador/a Sr/a. [REDACTED]

Abogado/a Sr/a. DANIEL GONZALEZ NAVARRO

DEMANDADO D/ña. WIZINK BANK S.A

Procurador/a Sr/a. [REDACTED]

Abogado/a Sr/a. [REDACTED]

SENTENCIA n° 172/2021

En TALAVERA DE LA REINA, a treinta de julio de dos mil
veintiuno

Vistos por Sra. Dña. [REDACTED], Magistrada-Juez del Juzgado de Primera Instancia número tres de Talavera de la Reina y su partido, los presentes autos de **Juicio Ordinario 430/2020**, seguidos a instancia de a instancia de doña [REDACTED], representada por la Procuradora de los Tribunales doña [REDACTED], y asistida por el Letrado don Daniel González Navarro, CONTRA la entidad mercantil WIZINK BANK SA., representada por la Procuradora de los Tribunales doña [REDACTED] y asistida por el Letrado don [REDACTED], sobre nulidad contractual y reclamación de cantidad.

ANTECEDENTES DE HECHOS

PRIMERO.- En virtud de reparto, se presentó en este juzgado demanda de juicio ordinario arreglada a las prescripciones legales en la que alegaba en síntesis que contrató un crédito al consumo con la denominación "Citi Visa Oro" con fecha 1/10/2012 y que daba acceso a una línea de crédito para atender pagos generales del hogar y que se ofreció como un producto con cuotas flexibles y con intereses muy bajos,

resultando que se contrató una tarjeta de crédito de pago aplazado y tipo revolvente. con fecha 29/10/2019 se remitió reclamación previa y solicitud de la documental relativa al contrato, sin que se accediera a ello por la entidad demandada, y sin que se entregaran las condiciones generales, observándose en los recibos que el interés aplicado ascendía a 24% TIN, cuyo equivalente en TAE es de 26,82 %, interés muy superior al normal y, por tanto, usurario. Igualmente, se impugnan por abusivas las cláusulas contractuales por falta de transparencia, y por abusividad de las cláusulas relativas a interés remuneratorio, modificación unilateral del contrato, ampliación del límite de crédito sin advertir al cliente de los efectos sobre la amortización y comisión por impago y gestión de recobros. Y tras citar los fundamentos jurídicos que estimaba de aplicación, terminaba solicitando se dicte sentencia por la que, con carácter principal, se declare la nulidad por usura de la relación contractual objeto de demanda y condene a la demandada a la restitución de todos los efectos dimanantes de la nulidad contractual, hasta el último pago realizado; más los intereses que correspondan y al pago de las costas del pleito; subsidiariamente, declare la nulidad de las cláusulas relativas a interés remuneratorio, modo de amortización de deuda y composición de los pagos y a los costes y precio del contrato por no superar el filtro de transparencia, y declare la nulidad por abusividad de la cláusula que permite la modificación unilateral de las condiciones del contrato y la ampliación del límite de crédito y la comisión por impago, condenando a la demandada a la restitución de todos los efectos dimanantes de la nulidad de las cláusulas y prácticas abusivas impugnadas, más los intereses que correspondan y al pago de las costas del pleito.

SEGUNDO.- Que admitida a trámite la demanda, se acordó emplazar a la demandada que presentó escrito solicitando la suspensión del procedimiento por prejudicialidad ante la cuestión prejudicial planteada por la Audiencia Provincial de Las Palmas ante el TJUE.

Dicha cuestión fue resuelta por medio de Auto de 5/02/2021 en el que se denegaba la suspensión solicitada.

TERCERO.- Precluido el plazo para contestar sin que se presentara escrito de contestación por la demandada, se acordó convocar a las partes a la audiencia previa prevista en los

artículos 414 y siguientes de la LEC, que tuvo lugar el día señalado con asistencia de todas las partes personadas; siendo exhortadas las partes para que llegaran a un acuerdo, lo que no se logró, acordándose a continuación proseguir la audiencia. Recibido el pleito a prueba, se admitió únicamente la prueba documental aportada al procedimiento, acordándose que quedaran los autos en poder de la proveyente para dictar sentencia conforme a lo previsto en el artículo 429.8 LEC.

CUARTO.- En la tramitación del presente procedimiento se han observado las prescripciones legales.

FUNDAMENTOS JURÍDICOS

PRIMERO.- La parte actora en el presente procedimiento ejercita con carácter principal acción de nulidad del contrato por intereses usurarios, y subsidiariamente la falta de transparencia y abusividad de las cláusulas contenidas en el contrato de tarjeta de crédito.

Por su parte, la demandada dejó precluir el plazo otorgado para contestar a la demanda a pesar de que se personó en forma.

SEGUNDO.- En primer lugar, y principal cuestión litigiosa, ha de valorarse las alegaciones relativas al carácter usurario de los intereses remuneratorios, lo que implicaría la falta de validez del contrato.

En todo caso, el interés remuneratorio no puede ser objeto de control de transparencia en contratos celebrados con consumidores como el que nos ocupa, puesto que se trata de un elemento esencial del contrato, y así el Tribunal Supremo reiteradamente ha manifestado que la normativa sobre cláusulas abusivas en contratos concertados con consumidores no permite el control del carácter "abusivo" del tipo de interés remuneratorio en tanto que la cláusula en que se establece tal interés regula un elemento esencial del contrato, como es el precio del servicio, siempre que cumpla el requisito de transparencia, así en este sentido la STS 600/2020, de 4 de marzo, a la que luego se volverá a citar.

Por ello, ha de examinarse si el interés remuneratorio aplicado es usurario o no.

El artículo 1 de la Ley de Represión de la Usura expone que será nulo todo contrato de préstamo en que se estipule un

interés notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso o en condiciones tales que resulte aquél leonino, habiendo motivos para estimar que ha sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales; siendo de aplicación dicha normativa al supuesto de autos, teniendo en cuenta que el artículo 9 de la referida norma prevé: "lo dispuesto por esta Ley se aplicará a toda operación sustancialmente equivalente a un préstamo de dinero, cualesquiera que sean la forma que revista el contrato y la garantía que para su cumplimiento se haya ofrecido".

El Tribunal Supremo en su Sentencia 4810/2015, de 25 de noviembre expone la siguiente doctrina: "Por tanto, y en lo que al caso objeto del recurso interesa, para que la operación crediticia pueda ser considerada usuraria, basta con que se den los requisitos previstos en el primer inciso del Art. 1 de la ley, esto es, « que se estipule un interés notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso », sin que sea exigible que, acumuladamente, se exija « que ha sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales».

Asimismo, en dicha Sentencia se consideró excesivo el interés fijado en 24'6%: "El interés remuneratorio estipulado fue del 24,6% TAE. Dado que conforme al art. 315, párrafo segundo, del Código de Comercio, « se reputará interés toda prestación pactada a favor del acreedor », el porcentaje que ha de tomarse en consideración para determinar si el interés es notablemente superior al normal del dinero no es el nominal, sino la tasa anual equivalente (TAE), que se calcula tomando en consideración cualesquiera pagos que el prestatario ha de realizar al prestamista por razón del préstamo, conforme a unos estándares legalmente predeterminados. Este extremo es imprescindible (aunque no suficiente por sí solo) para que la cláusula que establece el interés remuneratorio pueda ser considerada transparente, pues no solo permite conocer de un modo más claro la carga onerosa que para el prestatario o acreditado supone realmente la operación, sino que además permite una comparación fiable con los préstamos ofertados por la competencia. El interés con el que ha de realizarse la comparación es el "normal del dinero". No se trata, por tanto,

de compararlo con el interés legal del dinero, sino con el interés « normal o habitual, en concurrencia con las circunstancias del caso y la libertad existente en esta materia » (sentencia núm. 869/2001, de 2 de octubre). Para establecer lo que se considera "interés normal" puede acudirse a las estadísticas que publica el Banco de España, tomando como base la información que mensualmente tienen que facilitarle las entidades de crédito sobre los tipos de interés que aplican a diversas modalidades de operaciones activas y pasivas (créditos y préstamos personales hasta un año y hasta tres años, hipotecarios a más de tres años, cuentas corrientes, cuentas de ahorro, cesiones temporales, etc.). Esa obligación informativa de las entidades tiene su origen en el artículo 5.1 de los Estatutos del Sistema Europeo de Bancos Centrales y del Banco Central Europeo (BCE), que recoge la obligación de este último, asistido por los bancos centrales nacionales, de recopilar la información estadística necesaria través de los agentes económicos. Para ello, el BCE adoptó el Reglamento (CE) nº 63/2002, de 20 de diciembre de 2001, sobre estadísticas de los tipos de interés que las instituciones financieras monetarias aplican a los depósitos y a los préstamos frente a los hogares y a las sociedades no financieras; y a partir de ahí, el Banco de España, a través de su Circular 4/2002, de 25 de junio, dio el obligado cumplimiento al contenido del Reglamento, con objeto de poder obtener de las entidades de crédito la información solicitada. En el supuesto objeto del recurso, la sentencia recurrida fijó como hecho acreditado que el interés del 24,6% TAE apenas superaba el doble del interés medio ordinario en las operaciones de crédito al consumo de la época en que se concertó el contrato, lo que, considera, no puede tacharse de excesivo. La cuestión no es tanto si es o no excesivo, como si es « notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso », y esta Sala considera que una diferencia de esa envergadura entre el TAE fijado en la operación y el interés medio de los préstamos al consumo en la fecha en que fue concertado permite considerar el interés estipulado como « notablemente superior al normal del dinero». 5.- Para que el préstamo pueda ser considerado usurario es necesario que, además de ser notablemente superior al normal del dinero, el interés estipulado sea « manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso » . En principio, dado que la

normalidad no precisa de especial prueba mientras que es la excepcionalidad la que necesita ser alegada y probada, en el supuesto enjuiciado no concurren otras circunstancias que las relativas al carácter de crédito al consumo de la operación cuestionada. La entidad financiera que concedió el crédito "revolving" no ha justificado la concurrencia de circunstancias excepcionales que expliquen la estipulación de un interés notablemente superior al normal en las operaciones de crédito al consumo.

Generalmente, las circunstancias excepcionales que pueden justificar un tipo de interés anormalmente alto están relacionadas con el riesgo de la operación. Cuando el prestatario va a utilizar el dinero obtenido en el préstamo en una operación especialmente lucrativa pero de alto riesgo, está justificado que quien le financia, al igual que participa del riesgo, participe también de los altos beneficios esperados mediante la fijación de un interés notablemente superior al normal".

Junto a dicha Sentencia del Alto Tribunal, ha de traerse a colación a su vez la más reciente, y citada al comienzo del presente fundamento, la STS de 4/03/2020 y que modula la mencionada anteriormente en cuanto a que "no fue objeto del recurso resuelto en aquella sentencia determinar si, en el caso de las tarjetas revolving, el término comparativo que ha de utilizarse como indicativo del «interés normal del dinero» es el interés medio correspondiente a una categoría determinada, de entre las que son publicadas en las estadísticas oficiales del Banco de España".

En este sentido y para determinar el término comparativo, resuelve en dicha resolución lo siguiente: "Para determinar la referencia que ha de utilizarse como «interés normal del dinero» para realizar la comparación con el interés cuestionado en el litigio y valorar si el mismo es usurario, debe utilizarse el tipo medio de interés, en el momento de celebración del contrato, correspondiente a la categoría a la que corresponda la operación crediticia cuestionada. Y si existen categorías más específicas dentro de otras más amplias (como sucede actualmente con la de tarjetas de crédito y revolving, dentro de la categoría más amplia de operaciones de crédito al consumo), deberá utilizarse esa categoría más específica, con la que la operación crediticia cuestionada presenta más coincidencias (duración del crédito, importe, finalidad, medios a través de los cuáles el deudor puede

disponer del crédito, garantías, facilidad de reclamación en caso de impago, etc.), pues esos rasgos comunes son determinantes del precio del crédito, esto es, de la TAE del interés remuneratorio.

2.- A estos efectos, es significativo que actualmente el Banco de España, para calcular el tipo medio ponderado de las operaciones de crédito al consumo, no tenga en cuenta el de las tarjetas de crédito y revolving, que se encuentra en un apartado específico. 3.- En el presente caso, en el litigio sí era discutido cuál era el interés de referencia que debía tomarse como «interés normal del dinero». Y a esta cuestión debe contestarse que el índice que debió ser tomado como referencia era el tipo medio aplicado a las operaciones de crédito mediante tarjetas de crédito y revolving publicado en las estadísticas oficiales del Banco de España, con las que más específicamente comparte características la operación de crédito objeto de la demanda. 4.- En consecuencia, la TAE del 26,82% del crédito revolving (que en el momento de interposición de la demanda se había incrementado hasta el 27,24%, ha de compararse con el tipo medio de interés de las operaciones de crédito mediante tarjetas de crédito y revolving de las estadísticas del Banco de España, que, según se fijó en la instancia, era algo superior al 20%, por ser el tipo medio de las operaciones con las que más específicamente comparte características la operación de crédito objeto de la demanda. No se ha alegado ni justificado que cuando se concertó el contrato el tipo de interés medio de esas operaciones fuera superior al tomado en cuenta en la instancia. 5.- Al tratarse de un dato recogido en las estadísticas oficiales del Banco de España elaboradas con base en los datos que le son suministrados por las entidades sometidas a su supervisión, se evita que ese «interés normal del dinero» resulte fijado por la actuación de operadores fuera del control del supervisor que apliquen unos intereses claramente desorbitados. (...).6.- El tipo medio del que, en calidad de «interés normal del dinero», se parte para realizar la comparación, algo superior al 20% anual, es ya muy elevado. Cuanto más elevado sea el índice a tomar como referencia en calidad de «interés normal del dinero», menos margen hay para incrementar el precio de la operación de crédito sin incurrir en usura. De no seguirse este criterio, se daría el absurdo de que para que una operación de crédito revolving pudiera ser considerada usuraria, por ser el interés notablemente superior

al normal del dinero y desproporcionado con las circunstancias del caso, el interés tendría que acercarse al 50%.7.- Por tal razón, una diferencia tan apreciable como la que concurre en este caso entre el índice tomado como referencia en calidad de «interés normal del dinero» y el tipo de interés fijado en el contrato, ha de considerarse como «notablemente superior» a ese tipo utilizado como índice de referencia, a los efectos que aquí son relevantes. 8.- Han de tomarse además en consideración otras circunstancias concurrentes en este tipo de operaciones de crédito, como son el público al que suelen ir destinadas, personas que por sus condiciones de solvencia y garantías disponibles no pueden acceder a otros créditos menos gravosos, y las propias peculiaridades del crédito *revolving*, en que el límite del crédito se va recomponiendo constantemente, las cuantías de las cuotas no suelen ser muy elevadas en comparación con la deuda pendiente y alargan muy considerablemente el tiempo durante el que el prestatario sigue pagando las cuotas con una elevada proporción correspondiente a intereses y poca amortización del capital, hasta el punto de que puede convertir al prestatario en un deudor «cautivo», y los intereses y comisiones devengados se capitalizan para devengar el interés remuneratorio”.

TERCERO.- En el presente caso nos encontramos con un contrato celebrado el 1/10/2012 (documento nº 4 de la demanda), en el que se pactó una TAE de 26,82 %, tal y como se aprecia en el anexo de las condiciones aportadas junto al contrato, y para valorar su posible carácter de usurario debe acudirse, cuando exista, con carácter preferente por ser más específicos y ello conforme a la referida Sentencia de 4/03/2020 que, como se ha recogido anteriormente, determina que: “debe utilizarse el tipo medio de interés, en el momento de celebración del contrato, correspondiente a la categoría a la que corresponda la operación crediticia cuestionada. Y si existen categorías más específicas dentro de otras más amplias, deberá utilizarse esa categoría más específica, con la que la operación crediticia cuestionada presenta más coincidencias”.

Por ello, ante la ausencia de tablas comparativas o índices en la fecha de contratación habrá de acudirse a los índices que constan para créditos al consumo similares al que nos ocupa. Examinada las tablas de interés de interés legal que publica el Banco de España, se cuenta con una referencia para el año 2012 para los tipos de interés (TEDR) de nuevas operaciones, y

que se fijó para tarjetas de crédito y tarjetas revolving en 20,90 % (tabla 19.4).

Pues bien, a pesar de lo manifestado por la demandada, lo cierto es que la TAE pactada excede en seis puntos el tipo medio TEDR para el año en que se contrató la tarjeta de crédito, resultando sin duda notablemente superior a lo razonable, debiendo reconocerse que el tipo pactado es totalmente desproporcionado por sí solo, sin necesidad de compararse a otros tipos u operaciones similares, tal y como recoge el Tribunal Supremo en su Sentencia citada anteriormente, tales porcentajes son por sí mismos elevados, y por ello subir aún más el tipo de interés conlleva necesariamente la declaración de usurario, resultando que apenas quede margen para su incremento, más aún como en este caso que superan el doble del tipo medio de créditos al consumo que se aplicaba en la época de la contratación.

Asimismo, no existe causa alguna o circunstancia de riesgo que justifique el alto interés impuesto, sin que se haya acreditado una circunstancia excepcional que exigiera que el mismo se elevase a dicho porcentaje, y que debió haberse acreditado por parte de la demandada.

Por ello, ha de concluirse que el contrato de crédito objeto de litis suscrito por las partes el 1/10/2012 incumple la normativa de represión de la usura, debiendo declararse nulo por usuario el interés remuneratorio pactado contractualmente. Ello determina que ya no quepa entrar a resolver sobre el resto de cuestiones planteadas, puesto que el contrato pierde su eficacia desde su celebración.

Declarado nulo, en aplicación del artículo 1303 CC y artículo 3 de la Ley de Represión de la Usura y de la doctrina del Tribunal Supremo, que en la referida Sentencia de 25 de noviembre de 2015 expone: "Las consecuencias de dicha nulidad son las previstas en el art. 3 de la Ley de Represión de la Usura, esto es, el prestatario estará obligado a entregar tan sólo la suma recibida", en consecuencia, declarado nulo el contrato, la actora solo habrá de devolver el capital dispuesto y la demandada ha de reintegrar todas aquellas cantidades que hayan sido cobradas y que excedan de tal capital dispuesto, devengando el interés legal desde que se cobraron, y los del artículo 576 LEC desde la presente resolución, debiendo liquidarse tal cuantía en ejecución de sentencia.

CUARTO.- El artículo 394 de la Ley de Enjuiciamiento civil establece en su punto primero que "en los procesos declarativos, las costas de la primera instancia se impondrán a la parte que haya visto rechazadas todas sus pretensiones, salvo que el tribunal aprecie, y así lo razone, que el caso presentaba serias dudas de hecho o de derecho, lo que no concurre en el presente caso". Por lo que, estimándose íntegramente la demanda se imponen las costas del presente procedimiento a la parte demandada.

Vistos los preceptos legales citados y demás de general y pertinente aplicación

FALLO

Que **estimando íntegramente** la demanda interpuesta por la Procuradora de los Tribunales doña [REDACTED], en nombre y representación de doña [REDACTED], contra la entidad mercantil WIZINK BANK SA., **debo declarar nulo el contrato de tarjeta de crédito de 1/10/2012**, la actora solo deberá devolver el capital dispuesto, **y debo condenar y condeno a la demandada a reintegrar a la demandante** todas aquellas cantidades cobradas que exceden del capital dispuesto, y que se determinará en ejecución de sentencia, cuantía que devengará los intereses legales desde su cobro, más los intereses legales del artículo 576 LEC desde la fecha de la presente resolución, todo ello con condena en costas a la demandada.

Librese y únase certificación de esta resolución a las actuaciones con inclusión de la original en el Libro de sentencias.

Notifíquese a las partes, conforme determina el artículo 248 L.O.P.J, haciéndoles saber que contra la presente resolución cabe interponer recurso de apelación ante la Ilma. Audiencia Provincial de Toledo, a presentar en este Juzgado en el plazo de los veinte días siguientes a su notificación.

Así por esta mi Sentencia, lo pronuncio, mando y firmo, doña [REDACTED], Magistrada-Juez del Juzgado de Primera Instancia e Instrucción número tres de Talavera de la Reina y su partido. Doy fe.



"En relación a los datos de carácter personal, sobre su confidencialidad y prohibición de transmisión o comunicación por cualquier medio o procedimiento deberán ser tratados exclusivamente para los fines propios de la Administración de Justicia (ex Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de protección de datos de carácter personal)".

PUBLICACIÓN.- Leída y publicada ha sido la anterior sentencia el mismo día de su fecha por la Sra. Juez que la suscribe hallándose celebrando Audiencia Pública; doy fe.